



Item 9: Annual report of the Secretary-General under article 166, paragraph 4, of the Convention. Presentation by the Secretary-General: - Annual report of the Secretary-General: ISBA/31/A/2; ISBA/31/A/5. - Report on the implementation of the action plan of the International Seabed Authority in support of the UN Decade of Ocean Science for Sustainable Development: ISBA/31/A/3.

Thank you Mr President,

Because this is the first time that DOSI takes the floor during the Assembly, we congratulate you on your election.

DOSI would like to thank the Secretary-General for her detailed Reports. We appreciate the progress made by the Authority in the last year, especially with regard to scientific development, information accessibility, and capacity building.

DOSI brings together scientists and ocean experts from around the world who contribute independent scientific knowledge to support the sustainable stewardship of the deep ocean. We welcome the Authority's continued engagement with the scientific community and believe that transparent and consistent processes for incorporating scientific expertise are essential to maintaining confidence in that engagement.

Science is not static. New observations, technologies and analyses continue to improve our understanding of the deep ocean. As knowledge develops, it is important that scientific evidence, uncertainties and remaining knowledge gaps are communicated clearly and transparently, allowing decision-makers to understand both what is well established and where caution remains warranted.

Today, decades of research have provided an extensive and growing body of knowledge on deep-sea ecosystems and the potential effects of human activities. We know, for example, that mining would result in the loss of biodiversity in abyssal plains with low faunal densities and high biodiversity. We know that hydrothermal vents host unique, vulnerable ecosystems that need protection. We know that biological processes in the deep-sea are slow, and many deep-sea species have life-history characteristics associated with slow recovery. We also know that some physical disturbances of the seabed have ecological consequences that persist for decades, and that the effects of the removal of hard substrate like polymetallic nodules would be effectively permanent on human timescales.

At the same time, scientific understanding remains incomplete in many areas. Important uncertainties remain regarding the magnitude and spatial extent of impacts, ecological connectivity, cumulative effects, ecosystem recovery, and the effectiveness of many proposed management and mitigation measures. These uncertainties do not mean that science has failed. They reflect the complexity of deep-sea ecosystems and the limits of current knowledge.

For this reason, the relevant question is not simply whether sufficient science exists in general, but whether sufficient knowledge exists to support each specific management decision. Different decisions require different levels and types of evidence. Scientific sufficiency cannot be assessed in the abstract; it must always be considered in relation to the decision being made.

DOSI remains committed to contributing independent scientific expertise, engaging constructively with all delegations and stakeholders, and supporting informed decision-making based on sufficient scientific evidence.

Gracias, Señor presidente.

Dado que esta es la primera vez que DOSI hace uso de la palabra durante esta Asamblea, permítame felicitarle por su elección.

DOSI desea agradecer a la Secretaria General sus detallados informes. Valoramos y reconocemos los avances realizados por la Autoridad durante el último año, especialmente en lo relativo al desarrollo científico, la accesibilidad de la información y el fortalecimiento de capacidades.

DOSI reúne a científicos y especialistas de todo el mundo que aportan conocimientos científicos independientes para contribuir a la gestión responsable del océano profundo. Celebramos y valoramos el diálogo continuo que existe y que se fortalece entre la comunidad científica y los miembros de la Autoridad. Consideramos que la incorporación del conocimiento científico mediante procedimientos transparentes y coherentes es esencial para preservar la credibilidad y la confianza en ese proceso.

La ciencia no es estática. Nuevas observaciones, tecnologías y análisis siguen ampliando nuestro conocimiento del océano profundo. A medida que este conocimiento evoluciona, es importante que la evidencia científica, las incertidumbres y las lagunas de conocimiento que aún persisten se comuniquen de manera clara y transparente, permitiendo a los responsables de la toma de decisiones comprender tanto aquello que está sólidamente establecido como los ámbitos en los que sigue siendo necesario actuar con cautela.

Hoy contamos con un amplio y creciente cuerpo de conocimiento científico, fruto de décadas de observación de los ecosistemas de aguas profundas y la investigación de los posibles efectos de las actividades humanas. Sabemos, por ejemplo, que la minería provocaría pérdida de biodiversidad en las llanuras abisales, caracterizadas por una baja densidad de fauna pero una elevada biodiversidad. Sabemos que las fuentes hidrotermales albergan ecosistemas únicos y vulnerables y que por ello requieren protección. Sabemos que muchos procesos biológicos y ecológicos en el océano profundo tienen lugar a escalas temporales muy largas y que numerosas especies presentan rasgos de historia de vida que condicionan una recuperación muy lenta tras una perturbación. También sabemos que las alteraciones físicas del fondo marino tienen consecuencias ecológicas que persisten durante décadas y que los efectos derivados de la eliminación de sustratos duros, como los nódulos polimetálicos, serían, en la práctica, permanentes a escala temporal humana.

Al mismo tiempo, nuestro conocimiento científico sigue siendo incompleto en numerosos aspectos. Persisten incertidumbres importantes sobre la magnitud y la extensión espacial de los impactos, la conectividad ecológica, los efectos acumulativos, la recuperación de los ecosistemas y la eficacia de muchas de las medidas de gestión y mitigación propuestas. Estas incertidumbres no significan que la ciencia haya fracasado. Reflejan la complejidad de los ecosistemas de aguas profundas y los límites del conocimiento actual.

Por ello, la cuestión relevante no es simplemente si existe conocimiento científico en términos generales, sino si existe conocimiento suficiente sobre los ecosistemas, especies y procesos ecológicos del mar profundo para respaldar cada decisión concreta de gestión y para aplicar medidas de protección. En resumen, desde un punto de vista científico, si bien elogiamos a la Autoridad por los avances realizados, apenas estamos empezando a recopilar la información científica necesaria para garantizar la protección efectiva del medio marino. Sabemos que hay mucho en juego; lo que aún no sabemos es cómo protegerlo. Será necesario aunar los mejores esfuerzos de colaboración para promover, fortalecer y llevar a cabo la ciencia oceánica.

DOSI mantiene su compromiso de aportar conocimientos científicos independientes, colaborar de manera constructiva con todas las delegaciones y partes interesadas, y contribuir a una toma de decisiones fundamentada en la mejor evidencia científica disponible.

Muchas gracias